

## APUNTES SOBRE EL ARTE DE TUMACO

**Autor: Pablo Gamboa Hinestrosa. — Editado por:  
Universidad Nacional.**

La Universidad Nacional a través de la Escuela de Bellas Artes ha iniciado la publicación de una serie de monografías de Arte sobre las Culturas precolombinas, las cuales constituyen una contribución de un innegable valor científico y artístico.

En esta monografía que nos presenta Pablo Gamboa, brillante exponente de las nuevas generaciones estudiosas del país, nos da a conocer en una reseña somera y sencilla, el desenvolvimiento de la cultura de Tumaco, tan desconocida para el hombre medio colombiano.

Colombia ha sido un país semillero de notables historiadores, poetas, literatos y repentistas de alto vuelo, pero no ha podido mantener la misma calidad en lo que a exponentes de ciencias de más fatigosa labor intelectual se refiere, factor éste que ha hecho exclamar a un eminente jurista nuestro que la tierra colombiana es un árido erial para la investigación científica, afirmación que no por ser sarcástica, deja de ser seria. Por eso aplaudimos la labor de Luis Duque Gómez, Serio Elías Ortiz y otros, quienes vienen adelantando una tarea hercúlea, al adentrarse por los sinuosos y misteriosos caminos de la investigación antropológica y arqueológica. Es lamentable que profesores extranjeros, alemanes y franceses sean los primeros que se hayan preocupado por estudiar y observar las culturas aborígenes, que fueron la antesala de nuestra actual civilización; por ello también es laudable el esfuerzo que se está llevando a cabo por los profesores y alumnos de la Escuela de Bellas Artes, para dar a conocer en una forma simplificada pero muy objetiva, el origen y desarrollo artístico de los diversos grupos indígenas, antes de llegar la conquista avasalladora de los españoles.

La actual monografía que comentamos es fruto de un viaje realizado por el autor, al litoral del Pacífico colombiano y en especial a las Costas del Cauca y Nariño y luego de una prolongada permanencia entre los habitantes de esa región ha reunido interesantes datos que le sirvieron de base para hacer un profundo sondeo de Tumaco.

El trabajo se divide en dos fases primordiales: El primero lo constituye el aspecto humano y el segundo, el aspecto artístico.

En el primero se efectúa una explicación sobre el origen e influencias que recibieron los primitivos habitantes del suroeste precolombiano. Fundamentado en estudios serios de diferentes autores, Gamboa llega a la conclusión de que Tumaco y Esmeraldas fueron pueblos de un origen asiático, especialmente polinésico, quienes ejercieron marcada influencia en este grupo la cual ha venido a ser corroborada por el profesor Paul Rivet, al descubrir el dialecto Hoka (malayo polinésico) al que denominó Yurumanguí, río situado al norte de Guapí el norte del Depto. del Cauca. Por otra parte, es notoria la influencia de los Mayas y Aztecas a través de un sinnúmero de estatuillas que el autor compara en figuras paralelas, mediante dibujos ilustrados y fotografías laminadas.

El mismo profesor Rivet descubrió igualmente un dialecto Maya-Quiche, lo cual tiende a demostrar la existencia de una colonia de este tipo que permaneció por algún tiempo en ese lugar; esto demuestra también que fueron los pueblos de Mesoamérica situados a distancias considerables, los que intervinieron en su desenvolvimiento cultural en una forma más positiva que los Incas, territorio en la cual estaban los Tumacos comprendidos, los que solo vinieron a ser dominados 20 años antes de la llegada de los españoles.

En la segunda parte de la obra se analiza el aspecto artístico en el cual se hace destacar el formidable valor estético de los Tumacos el que puede parangonarse airesamente con los avanzados centros culturales precolombinos.

El material utilizado en sus esculturas es una mezcla de arcilla y arena que mediante el procedimiento de cocción y por intermedio del sistema del modelado y moldeado, llega a las representación básica de figuras antropomorfas, zoomorfas, y antropozoomorfas. Los Tumacos siguen en principio el realismo mágico y las concepciones místicas, siendo lo más sorprendente la multiplicidad de figuras, que partiendo de un hieratismo de

rígida simetría que va evolucionando hasta encontrar un riguroso realismo y terminar en una asimetría en que las figuras adquieren un mayor movimiento y riquezas en sus representaciones.

Esta monografía de Gamboa no es sino el paso inicial de un gran libro suyo que próximamente saldrá de las imprentas, en el cual se relacionará extensamente la cultura Tumaco con la Maya, Azteca Inca y Agustiniana, y de este modo se irá captando el por qué y la razón de ser de nuestra idiosincrasia nacional.

A. G. L.